

EL PAQUETE

LIVING ROOM

ARTURO -40 AÑOS - SACA UN SOLITARIO SOBRE UNA MESA DE CUBIERTA DE VIDRIO FRENTE A UN SOFA. ANGELICA -35 -AÑOS, SENTADA EN UN SILLON LEE UNA REVISTA FEMENINA DURANTE UN PROLONGADO INSTANTE NINGUNO HABLA. SE ADVIERTE UNA ACTITUD TENSA. AMBOS INTERRUMPEN LO QUE ESTAN HACIENDO SEA PARA QUEDARSE PENSATIVOS, SEA PARA ENCENDER UN CIGARRILLO O PARA MIRAR FURTIVAMENTE LA HORA QUE ES

ANGELICA: ¿Qué hora es?

ARTURO: Aún falta media hora.

(NUEVAMENTE PERMANECEN EN SILENCIO POR UN INSTANTE LARGO)

ARTURO: ¿Que fué exactamente lo que te dijo?

ANGELICA: Si esta noche nos podía llevar el paquete.

ARTURO: ¿Y tú que le contestaste?

ANGELICA: Que sí. Ella me había consultado. Lo hizo delante de ti. Tú oíste cuando me preguntó si teníamos una cama disponible y si estábamos dispuestos que por una noche...

ARTURO: Sí...sí...

ANGELICA: ¿Crees que hice mal?

ARTURO: No. Por cierto que no. ¿Cómo podríamos negarnos? Si uno no ayuda, los matan. ¡Qué clase de tipos seríamos si nos quedaríamos tan tranquilos y cerráramos las puertas de nuestra casa!

(PAUSA)

¿Te dijo que contenía el paquete?

ANGELICA: ¿Cómo?

ARTURO: Que quien era.

ANGELICA: No.

ARTURO: Tal vez sea un pez gordo.

ANGELICA: Quizás...

(ARTURO HACE ALGUNAS JUGADAS EN SU SOLITARIO)

ARTURO: ¿A que hora te dijo?

ANGELICA: En cualquier momento antes del toque de queda.

ARTURO: (CONSULTANDO SU RELOJ) Falta media hora para el toque.

ANGELICA: Eso me lo dijiste hace un rato.

ARTURO: (MALHUMORADO) Bueno, no soy la radio que da la hora oficial. Faltaban unos minutos.

(ANGELICA VUELVE A LA LECTURA)

¿Que lees?

ANGELICA: "Paula". La moda del próximo verano.

ARTURO: ¡Increíble!

ANGELICA: ~~XXXXXX~~ ...y tú estás sacando solitarios....

(ARTURO HACE UNA NUEVA JUGADA Y CONTEMPLA LOS NAIPES)

ARTURO: No sé si querrá decir algo, pero esta noche los he sacado todos. Tres al hilo.

ANGELICA: Que eres afortunado.

ARTURO: Me temo que me esté gastando toda la suerte que necesito para esta noche.

ANGELICA: ¿Tienes miedo?

ARTURO: No es la palabra exacta...

ANGELICA: Yo sí.

ARTURO: ¿Hiciste la cama... del paquete?

ANGELICA: No.

ARTURO: ¿Por qué?

ANGELICA: Esperaré a que llegue.

ARTURO: ¿Crees que no va a venir?

ANGELICA: Esperaré... No me demoro nada en hacerla.

ARTURO: (SE RIE PARA SI) Me pregunto si roncará.

ANGELICA: Da lo mismo.

ARTURO: ¿Lo mismo? ¡Yo quiero dormir esta noche!

ANGELICA: ¿Crees que podrás?

ARTURO: (VENCIDO) No. Seguramente no... aunque me tome un frasco de píldoras.

ANGELICA: ¿Te acuerdas lo que sentimos los primeros días?

ARTURO: ¿Qué?

ANGELICA: Lo conversamos. Sentíamos vergüenza de estar bien, tan a salvo, mientras en las calles, en las fábricas, en las poblaciones, gente humilde era detenida o morían o hasta...

ARTURO: ¿A qué viene?

ANGELICA: Creo que debemos recordarlo ahora.

ARTURO: Estamos tomando nuestra pequeña cuota de riesgo ¿eh?

ANGELICA: Después de todo, no es tanto...

ARTURO: (CON IRCENIA) Sí. No es mucho. Todos nuestros amigos lo han hecho. Todos han recibido su paquete. Nadie nos agradecerá ni reconocerá por eso. Es lo menos que podemos hacer...

ANGELICA: ¿Importa?

ARTURO: ¿Qué?

ANGELICA: Que nos agradezcan.

ARTURO: Lo que quiero decir, es que uno no está hecho para esto. Somos prof

deca
pg 2 de 2

profesionales, intelectuales

- ANGELICA: Pero tenemos un compromiso...¿o no?
- ARTURO: ¡Por cierto! ¡Por cierto que lo tenemos! No reniego de nada ideológicamente. Sólo quiero decir que cada uno puede aportar sólo lo que puede. Eso. Sólo lo que puede aportar.
- ANGELICA: Tu casa, para que se refugie por una noche un compañero perseguido. ¿Puedes eso?
- ARTURO: ¡Lo estoy haciendo! ¿O no?
¡Ah, tú nunca entiendes nada!
- ANGELICA: ¿Qué hora es?
- ARTURO: (CONSULTANDO SU RELOJ) Faltan veinte minutos. (CORRIGIENDO) Veintidos.
- ANGELICA: No esperarán los últimos minutos.
- ARTURO: Me imagino que no.
- ANGELICA: Tal vez haya habido alguna dificultad. A lo mejor no vienen.
- ARTURO: Habrían llamado.
- ANGELICA: ¿Está bien colgado el teléfono?
(ARTURO VA AL TELEFONO Y COMPRUEBA QUE ESTA EN ORDEN)
- ANGELICA: ¿Funciona?
- ARTURO: (COLGANDO NUEVAMENTE EL AURICULAR CON CUIDADO) Funciona.
- ANGELICA: Dicen que los están controlando.
- ARTURO: No creo...
- ANGELICA: Me pareció que no era una buena idea hablar de "el paquete". Cualquier tonto se da cuenta.
- ARTURO: (AGRESIVO) ¿Y que quieres que te hubieran dicho? ¿El refrigerador? "Señora, esta noche le entregamos el refrigerador"
- (SE OYE EL RUIDO DE UN AUTO. ANGELICA, QUE ESTA A PUNTO DE CONTESTAR LA AGRESION, SE INMOVILIZA. OTRO TANTO SUCEDE CON ARTURO)
- ANGELICA: Un auto.
(ESCUCHAN. YA NO SE SIENTE EL RUIDO)
- ARTURO: Ha seguido de largo.
- ANGELICA: No. Se ha detenido.
(ARTURO MIRA DISCRETAMENTE POR EL CORTINAJE DE LA VENTANA)
- ARTURO: No se ve ningún auto frente a la casa.
- ANGELICA: Tal vez se detuvieron unos metros más allá. Por discreción.
(ESPERAN UN MOMENTO)
- ARTURO: ¿Y si fuera una patrulla?
- ANGELICA: Voy a mirar desde una ventana de arriba.
- ARTURO: (AL MOMENTO QUE ANGELICA HACE MUTIS) Ten cuidado.

(ARTURO VUELVE A MIRAR CAUTELAMENTE POR EL
CORTINAJESE SIENTE EL MOTOR DEL AUTO NUEVAMENTE
EN UNA MARCHA LENTA. UN INSTANTE. VUELVE ANGELICA)

ANGELICA: Era el auto de Fernández. Lo entraba a su garage.

ARTURO: ¿Fernández?

ANGELICA: El del bangalla amarillo

ARTURO: No es de fiar ese tipo. Podría haber coincidido con la llegada del paquete. ¡Te aseguro que nos delata!

ANGELICA: Bueno, ya está metido en su casa.

ARTURO: No sé si eso nos debiera tranquilizar.

ANGELICA: ¿Un whisky?

ARTURO: Guárdalo para más rato.

~~ARTURO:~~

ANGELICA: ¿Para cuando llegue el paquete?

ARTURO: Para cuando él esté metido en su cama.

ANGELICA: Yo creo que lo necesito ahora.

(CAMINA A BUSCAR EL WHISKY. ARTURO
LA DETIENE)

ARTURO: No. Ahora no.

ANGELICA: Pero... ¿Por qué?

ARTURO: ¿Te imaginas el cuadro? Nosotros recibiendo el paquete mientras tomamos whisky en el living de nuestra casa. ¡Qué imagen de pequeños burgueses se va a formar el paquete al vernos así! Imagínate que sea un dirigente obrero.

ANGELICA: Somos lo que somos. Siempre tomamos whisky después de comida.

ARTURO: Podríamos ofenderlo ¿sabes? Estos días tienen que haber sido muy duros para él, quizás donde ha estado, qué ha sufrido, mientras que nosotros...

ANGELICA: ¿Sigues sintiendo vergüenza?

ARTURO: Imposible evitarlo.

ANGELICA: Tal vez no vengan. Es muy tarde. Mientras más tarde mayor es el riesgo.

ARTURO: El ruido del motor del auto va a llamar la atención de los vecinos. Mirarán por los visillos. No se le van a escapar a Fernández.

ANGELICA: Serán discretos. Ellos saben como hacerlo.

ARTURO: ¿No podrías llamar?

ANGELICA: ¿A quién?

ARTURO: A Clara. Ella tiene que saber algo.

ANGELICA: Pero si se supone que es ella la que tiene que venir a dejarlo.

ARTURO: Mayor razón. Si no está en casa quiere decir que está en camino. Si está....

(EL TELEFONO EMPIEZA A LLAMAR. ARTURO SE DETIENE. ANGELICA MIRA HACIA EL APARATO SIN DECIDIRSE A CONTESTAR)

ARTURO: (SIN DISIMULAR SU ALEGRIA) ¡No vienen! ¡Llaman para avisar que no vienen!

Angelica
(ALICIA MIRA A ARTURO DESCONCERTADA POR EL TONO JOVIAL DE SU VOZ, ARTURO SE DA CUENTA)

ARTURO: (MOLESTO) ¡Vance! ¡Contesta! Es a ti ¿no?

ANGELICA: ¿Por qué a mí y no a ti?

(ARTURO SE ENCOJE DE HOMBROS MOLESTO. ANGELICA CONTESTA EL TELEFONO)

ANGELICA: Aló... (ESCUCHA UN MOMENTO) Sí... sí... Sí, mamá...

(ARTURO HACE UN GESTO DE DESESPERACION AL DARSE CUENTA QUE NO ES LA LLAMADA ESPERADA)

Perdona, mamá, pero Arturo necesita ocupar el teléfono. Sí, mamá. Es algo urgente. No, mamá. Mejor te llamo mañana. Mejor que no llames esta noche. Después te explico. Buenas noches, mamá.

(CUELGA)

ARTURO: ¡Después te explico!

ANGELICA: Te alegraste cuando creíste que no vendrían.

ARTURO: ¿Sabes lo que le hacen a los que ocultan prófugos?

ANGELICA: Lo sabemos.

XNXX

ARTURO: Es natural estar nervioso...

ANGELICA: Apuesto que nunca creíste que Clara podría cobrarnos la palabra.

ARTURO: Claro que creía que nos llamaría en cualquier momento. Era lógico esperarlo

ANGELICA: (CONFESANDOSE DOLOROSAMENTE) Yo nunca creí que fuera en serio.

ARTURO: ¡Pues, aquí estamos! Esperando el paquete...

ANGELICA: Tengo miedo, Arturo.

ARTURO: No pasará nada

ANGELICA: No. Ya ha pasado. Está pasando...

ARTURO: ¿Estás loca? Estamos solos.

ANGELICA: Uno ve la televisión y se encuentra con esos dramones de guerra y se dice: "Si yo estuviera ahí haría esto, o lo otro..." Pero es mentira, Arturo. No haría nada. No sabría hacer nada, sólo sentiría el miedo de perder esta mullida y tibia coraza que nos protege.

ARTURO: ¿De qué estás hablando?

ANGELICA: De mí. De lo que siento de verdad. Era mentira, Arturo. No sentía vergüenza de estar libre, cómoda, tranquila, mientras otros eran perseguidos, torturados, muertos. ¡Era mentira! No era vergüenza, era felicidad, felicidad de sentirnos a salvo...

ARTURO: Estás hablando como...

ANGELICA: (INTERRUMPIENDOLO) Como una burguesa.
¿No lo soy, acaso? ¿No lo somos?

ARTURO: No es la posición social o el dinero que se tenga lo que importa, sino la conducta. Nosotros luchamos por un mundo mejor, para que se termine la explotación del hombre por el hombre, aún cuando esto signifique la destrucción de lo que nosotros somos, x de nuestra clase...

ANGELICA: ¿Luchamos, dijiste?

ARTURO: Cada uno dentro de sus probabilidades...

ANGELICA: Pero ahora, en esta posibilidad de colaborar, de luchar... no estamos muy felices ¿verdad?

ARTURO: ¡Lo dices como si yo hubiera sido quien nos metió en este lío!

ANGELICA: ¡Ah, fui yo!

ARTURO: Tu aceptaste.

ANGELICA: Estabas presente. Podrías haberte opuesto, darle una excusa...

ARTURO: Sí, sí... "Perdona, Clara, pero no nos mezcles en esto; Hemos sido compañeros de partido, hemos asistido a las reuniones, pero ahora, ahora que los compañeros caen como mosca, yo me retiro."
¿Eso? ¿Eso querías que le hubiera dicho?

(ARTURO SE DIRIGE AL BAR Y SE SIRVE WHISKY)

ANGELICA: (IRONICA) Hubiera sido lo honesto.

ARTURO: (PASÁNDOLE UN VASO DE WHISKY) "Seamos" honestos.

ANGELICA: (IRONICA) ¿Y la imagen?

ARTURO: ¡A la mierda!

(AMBOS BEBEN UN MOMENTO EN SILENCIO.
ARTURO CONSULTA SU RELOJ. DE PRONTO, UNA SONRISA SE DIBUJA EN SU ROSTRO QUE SE VA TRANSFORMANDO EN FRASCA RISA. ANGELICA LO MIRA SORPRENDIDA.)

ANGELICA: ¿Qué te sucede?

ARTURO: Nada. Me da risa.

ANGELICA: Pero... ¿Por qué?

ARTURO: Porque somos unos tontos. Unos soberanos tontos.

(ANGELICA LO MIRA EXTRAÑADA. ARTURO, EN VEZ DE RESPONDER, VA HACIA ELLA LA BESA Y PRINCIPIA A EX ACARICIARLE EL CUERPO ARDOROSAMENTE)

ANGELICA: (TRATANDO DE DESPRENDERSE DE ARTURO) Arturo....

ARTURO: ¿Qué? ¿No te gusta? ¿No soy tu marido? ¿No estamos en casa... y solos?

(VUELVE A LA CARGA)

- ANGELICA: En cualquier momento llegará...
- ARTURO: ¿Quién? ¿Quién llegará? ¿El paquete?
El paquete no vendrá.
- ANGELICA: ¿Por qué?
- ARTURO: Somos unos imbéciles. Hemos estado mirando el reloj a la espera del toque de queda y no nos hemos dado cuenta que Clara, por lo menos tendría que llegar veinte minutos antes. Y sólo faltan diez minutos.
- ANGELICA: ¿Veinte minutos?
- ARTURO: ¿Cuánto nos demoramos en llegar desde aquí a la casa de Clara.
- ANGELICA: (COMPRENDIENDO) ¡~~¡Veinte minutos!~~ ¡Veinte minutos!
- ARTURO: Ella ha tenido que calcular eso. No puede transitar después del toque de queda.
- ANGELICA: ¡No vendrá!
- ARTURO: Bueno... ¡Imprevistamente han cambiado nuestros planes para esta noche. ¿Qué hacemos? (MALICIOSAMENTE) Después de todo habíamos pensado no dormir.
- ANGELICA: Puede que esta noche no venga. Pero mañana, pasado...
- ARTURO: No habrá mañana, no habrá pasado mañana.
- ARTURO: Convidaremos a tu madre que nos acompañe. Ella ocupará la pieza de alojados. Le diremos a Clara que tu mamá se enfermó, que se vino a la casa para que la cuidaras. Otras veces ha sucedido...
- ANGELICA: No podrá estar enferma un mes, dos meses....
- ARTURO: Mientras tanto yo arreglo los pasaportes.
- ANGELICA: ¿Irnos?
- ARTURO: No seremos los primeros ¿no?
- ANGELICA: (DESPUES DE PENSAR UN MOMENTO) Somos unos... (SE DETIENE)
- ARTURO: Somos honestos.
- ANGELICA: No. Una mierda. Eso es lo que somos.
- ARTURO: Estamos vivos, estamos libres, estamos a salvo. Eso es lo que importa. Per ahí tenemos que empezar...
- ANGELICA: ¿Y cómo seguimos? ¿Cómo seguimos ahora que ~~¿sabemos?~~ que...?
- (ARTURO LA TOMA Y BESA PARA IMPEDIRLE QUE TERMINE LA FRASE. ANGELICA LO RECHAZA VIOLENTAMENTE)
- ANGELICA: ¡Déjame!
- (ARTUROX MOLESTO SE VUELVE E INICIA EL MUTIS. SE DETIENE Y SE VUELVE A ANGELICA)
- ARTURO: Lo único que debemos saber es que nos amamos Angelica.
(ACCIONA EL INTERRUPTOR DE LA LUZ CENTRAL
Y LA ESCENA SOLO QUEDA ILUMINADA POR UNA PEQUEÑA LAMPARA DE SOBREMESA. ARTURO HACE MUTIS. ANGELICA QUEDA PENSATIVA. SE DIRIGE AL

TELEFONO Y CONSULTA UNA LIBRETA QUE ESTA JUNTO A EL. DESCUELGA EL AURICULA Y PRINCIPIA A DISCAR. VUELVE A ENTRAR ARTURO. LLEVA UN "BOL" DE COCINA EN LA CABEZA Y UNA ESCOBA EN LA MANO QUE EMPUÑA CUAL SI FUERA UNA METRALLETA. SE ACERCA SIGILOSAMENTE A ANGELICA Y LA ENCAÑONA POR LA ESPALDA CON LA ESCOBA)

ARTURO: ¡Alto ahí!

(ANGELICA SE SOBRESALTA. CUELGA EL TELEFONO Y SE VUELVE CON CAUTELA)

ANGELICA: ¡Arturo! ¡No es una broma muy oportuna!

ARTURO (PUNCETEANDO A ANGELICA CON LA ESCOBA) Esto no es una broma, es un allanamiento. ¡Levante las manos!

(ALICIA DUDA Y TERMINA POR ENTRAR AL JUEGO, LEVANTANDO LAS MANOS Y SONRIENDO)

ARTURO: ¿Dónde está el paquete?

ANGELICA: ¿Qué paquete?

ARTURO: No te vengas a hacer la de las monjas. Tú sabes de lo que te hablo.

ANGELICA: No.

ARTURO: ¿Quieres que te haga hablar? ¿Que te aplique electricidad... ahí?
(TOCA A ANGELICA ENTRE LAS PIERNAS CON LA ESCOBA)

ANGELICA: Preferiría que me aplicara otra cosa.

ARTURO: Eso está mejor. Vamos. Te voy a allanar. Manos arriba contra la pared. Piernas abiertas.

(ANGELICA OBEDECE SIGUIENDO EL JUEGO)
ARTURO PRINCIPIA A TOCARLA GROSERAMENTE SE DETIENE EN LOS SENOS)

¿Que tienes escondido aquí?

ANGELICA: Nada, mi oficial.

ARTURO: (PALPANDO LOS SENOS) ¿Me creís tonto? Son granadas de mano. ¿Las tenis declaradas?

ANGELICA: Son armas de defensa propia.

ARTURO: Nada de cuentos. A ver, desvístete.

ANGELICA: (VOLVIÉNDOSE) ¡Pero señor oficial...!

ARTURO: ¡En pelotas!

ANGELICA: (PONIÉNDOLE LOS BRAZOS AL CUELLO A ARTURO) Cumpla con su deber, oficial. Hagalo Ud. mismo.

(ARTURO DEJA LA ESCOBA Y QUITA EL VESTIDO A ANGELICA. CUANDO PRINCIPIA A BAJARLE LOS CALZONES, ANGELICA SE APODERA DE LA ESCOBA Y APUNTA AHORA A ARTURO)

ANGELICA: ¡Arriba esas manos! Ahora se ha invertido la situación, oficial.
Es su turno.
¡Vamos, la camisa!

(ARTURO SE LA SACA)

Los pantalones

(ARTURO SE LOS SACA)

Los calzoncillos.

(ARTURO SE LANZA ENCIMA DE ANGELICA. ESTA LO ESQUIVA Y HUYE. ARTURO LA PERSIGUE. ANGELICA LE LANZA COJINES. ARTURO LE HACE LO PROPIO. SE VAN EXCITANDO HASTA QUE AL FIN ANGELICA SE DEJA COGER Y AMBOS CAEN AL SUELO LUCHANDO, ACARICIAN-DOSE, BESANDOSE, HASTA QUE PRINCIPIAN A AMINORAR EL RITMO DE LOS MOVIMIENTOS PARA ENTREGARSE A INTENSAS CARICIAS AMOROSAS.
SUENA EL TELEFONO.

AMBOS, DESDE EL SUELO, MIRAN DESCONCERTADOS.
ANGELICA SE LEVANTA Y LLEGA JUNTO AL APARATO.
MIRA A ARTURO QUE SIGUE EN EL SUELO Y ESTE LE HACE UN GESTO QUE CONTESTE. ANGELICA LEVANTA EL FONONO)

ANGELICA: Aló... sí... con ella... ¿quién habla?... (ESCUCHA UN MOMENTO. SU ROSTRO REPLEJA UNA GRAN IMPRESION) Pero... espere...
Aló... Aló.... (QUEDA INMOVIL, ATEMORIZADA, MAQUINALMENTE CUELGA EL TELEFONO)

ARTURO: (DESDE EL SUELO) ¿quién era?

ANGELICA: (DESPUES DE UN INSTANTE) No sé.

ARTURO: ¿qué dijo?

ANGELICA: Interceptaron a Clara y al paquete cuando venían para acá.

ARTURO: Presos.

ANGELICA: El paquete fué destruido. Clara está herida.

ARTURO: ¿Herida? La interrogarán entonces... la van hacer hablar... Le preguntarán hacia donde iba.....

(ANGELICA PRINCIPIA A SOLLOZAR Y VA AUMENTANDO PROGRESIVAMENTE LA INTENSIDAD DE SU LLANTO)

APAGON.